

ESTILOS DE CRIANZA EN FAMILIAS DE NIÑOS CON CAPACIDADES DIVERSAS. ESTUDIO DE CASO DE 4 FAMILIAS DE LA CIUDAD DE TUNJA

PARENTING STYLES IN FAMILIES OF CHILDREN WITH DIVERSE ABILITIES. A CASE STUDY OF 4 FAMILIES FROM THE CITY OF TUNJA

Medrano Sánchez Camila Alejandra¹

Reyes Quintero Lina Rocío²

Resumen

La crianza de niños con capacidades diversas se ha convertido en un gran reto para sus familias y cuidadores. Por ello, se planteó una investigación con enfoque cualitativo de tipo interpretativo, con el fin de analizar los diferentes estilos de crianza de cuatro familias con niños que presentan alguna capacidad diversa de la ciudad de Tunja, a través de la aplicación de la entrevista semiestructurada. Los resultados se sustentan en la identificación de tres estilos de crianza: permisivo, autoritario y participativo, definidos a partir de sus pautas, prácticas y creencias, así como en el reconocimiento de las habilidades formativas fortalecidas mediante la orientación familiar. Se evidencia que el estilo de crianza participativo es el que prevalece en estas cuatro familias; asimismo, los cuidadores adoptan un enfoque flexible que respeta y fomenta la autonomía y la capacidad de decisión de los niños, y hacen parte de un aprendizaje mutuo, ya que se ven involucrados por los talentos múltiples con los que cuentan aquellos niños(as) con capacidades diversas. Además, las orientaciones y estrategias de crianza proporcionadas por los profesionales han tenido un impacto positivo, mejorando las prácticas parentales y la manera en que se adaptan a las necesidades individuales de sus hijos(as).

Palabras clave: familia, capacidades diversas, estilos de crianza, orientación familiar.

Abstract:

The upbringing of children with diverse abilities has become a great challenge for the people who live with them, thus, a research with a qualitative interpretive approach was proposed in order to analyze the different parenting styles of four families with children who have some diverse abilities from the city of Tunja through the application of the semi-structured interview. The results are supported by the identification of three parenting styles: permissive, authoritarian and participative, through the determination of guidelines, practices and beliefs, as well as recognizing the formative skills present through family guidance. In this way, it is evident that the participatory parenting style is the one that prevails in these four families.

1 Trabajadora Social. Especialista en Familia y Vínculos Intergeneracionales. Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Tunja, Colombia. cmedrano@jdc.edu.co

2 Trabajadora Social. Especialista en Familia y Vínculos Intergeneracionales Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Tunja, Colombia. lrocioreyes@jdc.edu.co

Likewise, the caregivers adopt a flexible approach that respects and encourages the autonomy and decision-making capacity of the children, and is part of mutual learning. Since they are involved in the multiple talents that children with diverse abilities have. Furthermore, the guidance and parenting strategies provided by professionals have had a positive impact, improving parenting practices and the way they adapt to the individual needs of their children.

Keywords: family, diverse abilities, parenting styles, family orientation.

Introducción

El término “capacidades diversas” surge desde una perspectiva social que prioriza las capacidades y talentos individuales, dejando en un segundo plano los déficits y carencias que predominaban en los enfoques tradicionales. Estas condiciones se categorizan en afecciones físicas, mentales, auditivas, visuales, múltiples, entre otros. Dado que cada realidad es particular y requiere un abordaje diferenciado —especialmente durante la infancia—, es fundamental que los padres desarrollen pautas de crianza adecuadas que garanticen el bienestar integral de los niños y niñas. De esta forma, se evidencia que el entorno familiar es crucial para el desarrollo físico, psicológico y emocional infantil; en este último aspecto, se destaca que las interacciones afectivas generan en la niñez el fortalecimiento de su autoestima y seguridad. Según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (2021), realizada por el DANE en Colombia, hay 2.87 millones de personas con discapacidad. Esta población está conformada por un 45.1 % de hombres y un 54.9 % de mujeres. Esta misma encuesta demuestra que las principales discapacidades que se presentan son: “ver” con un 54 %, “moverse” con un 34 % y “oír” con un 16 %. Por otra parte, la encuesta indica que la asistencia a entornos educativos por parte de estas personas con capacidades diversas está reducida a un 74 %, lo cual demuestra que estos niños tienen menor número de años promedio en educación. De allí parte la necesidad de analizar las dinámicas familiares que se de-

sarrollan en torno a aquellos niños con estas características y cómo las familias abordan la crianza de los mismos.

Las características del núcleo familiar, así como el ambiente en el que se desarrollan los procesos de cuidado, son determinantes que afectan el estilo de crianza en niños con capacidades diferentes. Santana (2020) refiere que el diagnóstico de alguna capacidad diversa perturba la dinámica familiar y repercute en las interacciones entre los miembros y, asimismo, se suma altos índices de estrés debido a las múltiples demandas y los diferentes desafíos asociados. Por otro lado, un factor que afecta la crianza positiva es la falta de orientación en las dinámicas familiares, ya que generalmente no cuentan con la suficiente información para la crianza pertinente de los niños. Tal como lo menciona Madrigal (2017), el futuro del niño depende en gran medida de la forma en que la familia percibe y afronta la capacidad diferente. La respuesta de los miembros de esta dependerá de diversos factores, tales como los rasgos de personalidad, el estado de ánimo de cada uno de ellos, el nivel cultural y de estudios o la gravedad del diagnóstico y pronóstico.

Con el fin de explicar el cuidado de los niños con capacidades diversas, se inicia con la revisión de los antecedentes de índole internacional, entre los que destaca el artículo de Simón *et al.* (2013). En este estudio, los autores explican los factores que definen su calidad de vida familiar, asimismo, se interesa por conocer cómo valoran estas familias su calidad de vida y las medidas que

podrían mejorarla.

De igual forma, se resalta el proyecto de maestría en educación especial de Quichimbo (2015), el cual destaca el acompañamiento familiar en el establecimiento de hábitos y destrezas sociales, para ayudar a buscar alternativas para que a sus padres o tutores se les facilite relativamente su tarea de lograr contribuir en el desarrollo de las habilidades y destrezas.

Finalmente, para dar cierre a las investigaciones internacionales, se resalta la tesis doctoral de Bitencourt (2018), el cual abarca la temática de Evaluación de las necesidades con el fin de identificar dichas necesidades y, de esta forma, promover cambios positivos en las familias, mejorando tanto su funcionamiento como la calidad de vida de todos los miembros que la componen.

Abordando la investigación a nivel nacional, se encuentra el proyecto de maestría realizado por Sánchez (2015), que tiene como objetivo brindar herramientas a las familias de niños, niñas y adolescentes con discapacidad, para generar procesos de autogestión y autosostenibilidad económica, con el propósito de mejorar la calidad de vida de los niños, niñas y adolescentes con discapacidad. Los resultados obtenidos muestran la necesidad de generar estrategias de intervención adecuadas a la población de trabajo. En este sentido también se destacan los antecedentes locales del departamento de Boyacá, resaltando la investigación de Cabrera (2019) que menciona la temática de desarrollo humano e inclusión educativa de niños y niñas con discapacidad auditiva en Sogamoso, Boyacá. Dicho estudio está basado en realizar una evaluación del estado de desarrollo humano e inclusión. Los resultados obtenidos muestran que la exclusión de los menores con discapacidad, suele ser una acción que se da en todas las etapas de formación, especialmente por el desinterés que

existe entre los entes territoriales, las familias y la comunidad educativa.

La crianza de los niños con capacidades diversas se ha convertido en un gran reto para las personas que conviven con ellos, ya que, criar a un niño con todas sus capacidades en ocasiones es difícil, cuando se trata de un menor con capacidades diversas el desafío aumenta. Por lo anterior, la presente investigación analiza los diferentes estilos de crianza en cuatro familias de niños con capacidades diversas de la ciudad de Tunja, de tal manera que se vean beneficiados con la estrategia que se desarrolla en torno al adecuado proceso de crianza a través de la orientación familiar, para fomentar las habilidades formativas y la parentalidad positiva.

Abordaje teórico conceptual

El abordaje teórico se realiza a partir de dos perspectivas relevantes para el desarrollo del presente proyecto; la primera teoría que se tiene presente es la **Teoría del aprendizaje social de Albert Bandura**, ya que esta nos permite comprender el aprendizaje de los niños con discapacidad a través de la observación. El proceso conocido como aprendizaje “modelado” fue estructurado por Bandura en cuatro fases: atención, retención, reproducción motriz y motivación (Rivière, 1992; citado en Rodríguez y Cantero, 2020, p. 74).

Bandura menciona que no es posible aprender por observación si no se presta atención, ya que de esta depende el ajuste de capacidades cognitivas del observador. Aquellos modelos que suelen ser atractivos para los niños y niñas son la familia, los docentes, sus compañeros y personajes ficticios. Abordando la segunda fase, “retención”, es importante que las pautas de respuesta hayan sido almacenadas en la memoria a largo plazo. Asimismo, para que suceda la reproducción motriz, el niño debe tener las aptitudes

necesarias para poder imitar; y, finalmente, la motivación favorece todas las fases anteriores contribuyendo a la repetición de la conducta observada (Rodríguez y Cantero, 2020, p. 74).

En este sentido, los niños con capacidades diferentes pueden aprender observando a sus agentes socializadores y modelar dicho comportamiento. Por otro lado, los niños también pueden ser influenciados por las consecuencias de las acciones que observan de otros, ya sea pares o adultos, a esto se le denomina refuerzo vicario. De igual forma, se tiene en cuenta la teoría ecológica de Bronfenbrenner, la cual plantea una visión ecológica del desarrollo humano, en el que se destaca la importancia de los ambientes en el que nos desenvolvemos. Estos conforman la suma del contexto con sus características físicas y sociales que rodean a un individuo y que se explican mediante una interacción dinámica. En esta teoría se producen dos hechos; el sujeto percibe el entorno y, asimismo, se comporta dentro de él (Cortés, 2004, p. 2).

El modelo posee cuatro sistemas: el micro-sistema, el cual se define como un conjunto de actividades, roles y relaciones que una persona experimenta en un entorno; el mesosistema, el cual es la unión de dos micro-sistemas en los que el sujeto participa activamente; el exosistema, se describe como uno o dos entornos que no incluyen a la persona como participante pero producen hechos que le afectan; y, finalmente, el macrosistema, que se refiere a las correspondencias de los sistemas de menor orden a nivel de la subcultura o en la cultura en su totalidad, junto a cualquier sistemas de creencias o ideología que sustente estas correspondencias (Cortés, 2004, p. 2).

Esta hipótesis defiende que el entorno en el que crecemos, de cierta manera afecta todos los planos de nuestra vida, es así que nuestra forma de pensar, nuestras emociones, gustos

y preferencias se encuentran determinados por factores sociales. El creador de esta teoría observó que la manera de comportarse del niño y sus acciones cambian en función del contexto en el que se encuentra (Rodríguez, 2020).

Al abordar la definición de Capacidades Diversas se asocia a un problema individual o personal, el cual es causado por una enfermedad o deficiencia en la salud, la Organización Mundial de la Salud define que “la discapacidad es un fenómeno complejo que refleja una relación estrecha y al límite entre las características del ser humano y las características del entorno en donde vive”; así mismo, afirma que es un impedimento de la capacidad al realizar cualquier actividad de carácter normal, considerado por el ser humano. En ese sentido, la CIDDM (1980, citado en Seoane, 2011) señala que la deficiencia se caracteriza por la pérdida o anormalidad —permanente o transitoria— de una función tanto física como psicológica.

El objetivo del presente proyecto es analizar los Estilos de Crianza en familias con niños que presentan alguna capacidad diversa. Según Jorge y González (2017), los estilos de crianza se definen como los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físico y social, y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar. Por tal razón, es importante definir los tres procesos involucrados en la crianza, estos son: las pautas, las prácticas y las creencias. Las pautas, “se relacionan con la normatividad que siguen los padres frente al comportamiento de los hijos siendo portadoras de significaciones sociales. Cada cultura provee las pautas de crianza de sus niños” (Izzedin y Pachajoa, 2009). Por otro lado, Manjarrés y Hederich (2020) refieren que las pautas se centran en la naturaleza de unas normas concretas y unos valores enfatizados

junto con los mecanismos motivacionales puestos en juego por el cuidador, estos aspectos permiten evidenciar el orden normativo en el vínculo.

Al abordar las prácticas en la crianza, Aguirre *et al.* refieren que la socialización, entendida como el proceso que facilita la incorporación de los individuos a la dinámica social, se manifiesta en acciones orientadas a guiar el desarrollo integral de los niños y niñas. “A través de las prácticas de crianza los padres pueden comunicar a los niños las diferentes exigencias de las actividades cotidianas, constituyéndose en un medio de control de las acciones infantiles” (2000, p. 27). De igual manera, Manjarrés y Hederich (2020) afirman que las prácticas son las acciones parentales ejercidas desde la interacción, las cuales se relacionan con los niveles de control, afecto, disciplina, responsabilidad, placer percibido y apoyo.

Finalmente, el término “creencias” hace alusión a las convicciones que tienen los cuidadores sobre la crianza de los niños. Izzedin y Pachajoa mencionan que “las creencias hacen referencia al conocimiento acerca de cómo se debe criar un niño, a las explicaciones que brindan los padres sobre la forma como encauzan las acciones de sus hijos” (2009). Asimismo, mencionan que en las creencias influyen los conocimientos prácticos de los cuidadores como sus valores priorizados uno frente a otro por medio de escalas. Las creencias hacen referencia a las visiones o formas parentales de percibir la discapacidad del hijo, en donde subyace una concepción por parte del niño y por parte del cuidador quien orienta el modo de educar (Manjarrés y Hederich, 2020).

Así mismo, es necesario abordar el concepto sobre las habilidades formativas por parte de los progenitores, ya que con la ausencia de las mismas resultan ser una causa del descuido en la atención del niño con capacidades

diversas, debido a que entre los primeros años de vida existe relación directa entre el desarrollo afectivo y el aprendizaje. En ese sentido, las competencias de los padres emocionales serán una base fundamental para el desarrollo de los niños y niñas en condición de discapacidad. Sin embargo, refiere que los padres, a medida que sus hijos crecen, le dan menor importancia a la competencia emocional el cual prioriza otro tipo de intervenciones en aspectos educativos (Apolo y Vera, 2019). Por otro lado, al abordar el concepto de parentalidad positiva, Montandon (2018) señala que los padres de niños con discapacidad experimentan un incremento en los niveles de estrés parental. Por esta razón, el autor considera fundamental brindarles un mayor acompañamiento en las tareas de crianza.

Metodología

Para este proyecto se implementa una investigación cualitativa, ya que está orientada al estudio en profundidad de la compleja realidad social de las personas que tienen capacidades diversas. Por tal motivo, se refiere que la investigación cualitativa es la más adecuada para el desarrollo de este proyecto, ya que en resumen este enfoque permite que las personas compartan su opinión, lo cual facilita el hecho de entender sus pensamientos, sus motivaciones y sentimientos por medio de un diálogo muy natural. Taylor y Bogdan (1986, citado en Herrera, 2017, p. 7) consideran que la investigación cualitativa produce datos prescriptivos, es decir, las propias palabras de las personas —habladas o escritas—, y la conducta observable.

El tipo que se implementará en el proyecto será la investigación interpretativa, ya que estas tienen la finalidad de proporcionar un análisis y comprensión profunda de una realidad muy particular, pero vinculada a categorías teóricas generales. El diseño llevado

a cabo es narrativo, en la investigación se recolectaron datos sobre las experiencias determinadas en un estudio de caso con cuatro familias de niños con capacidades diversas. Creswell (2005, citado en Salgado, 2007) señala que el diseño narrativo en diversas ocasiones “es un esquema de investigación, pero también es una forma de intervención, ya que el contar una historia ayuda a procesar cuestiones que no estaban claras” (p. 73).

La técnica implementada para la recopilación de datos y el cumplimiento del objetivo, es la entrevista. Según Díaz *et al.* (2013), la entrevista es una técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa para recabar datos. Esta se define como una conversación que se propone un fin determinado distinto al simple hecho de conversar. Es un instrumento técnico que adopta la forma de un diálogo coloquial.

Tabla 1.

Categorías y subcategorías de análisis

CUADRO DE CATEGORÍAS	
Categorías	Subcategorías
Estilos de crianza	Pautas, prácticas y creencias
Habilidades formativas para la crianza	Orientación familiar

Las fases del proyecto comenzaron con la revisión de literatura para establecer las bases científicas de la investigación. Posteriormente, se diseñaron los instrumentos de recolección de información; específicamente, una entrevista presencial compuesta por 12 preguntas que se aplicó a cuatro familias de la ciudad de Tunja (Boyacá). Dichos encuentros se grabaron mediante dispositivos móviles y, luego, se transcribieron las respuestas. La fase final consistió en la codificación de los datos a través de una matriz de análisis, la cual permitió recopilar y clasificar

la información, para luego contrastarla con estudios previos que respaldaran su validez. Como muestra, se seleccionaron y analizaron las entrevistas de cuatro familias de niños con edades entre 9 a 15 años que presentan alguna capacidad diferente con representatividad del municipio de Tunja, Boyacá. Las familias fueron seleccionadas mediante el muestreo no probabilístico por conveniencia, ya que las familias fueron accesibles para la investigación. Este muestreo “permite seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos; esto, fundamentado en la conveniente accesibilidad, proximidad de sujetos para el investigador” (Otzen y Manterola, 2017, p. 230). Para el análisis de la información, se utilizó una matriz de categorías de análisis.

Tabla 2.

Caracterización fuentes (muestra general 4 familias)

Familias	Edad del niño/a	Género	Capacidad diversa	Informante
Familia #1	9 años	Femenino	Autismo	Progenitora
Familia #2	11 años	Masculino	Autismo	Progenitora
Familia #3	10 años	Masculino	Autismo	Progenitora
Familia #4	15 años	Femenino	Síndrome de Down	Hermana

Resultados

Para el abordaje de los estilos de crianza comprendidos en las cuatro familias con niños que presentan alguna capacidad diversa entrevistadas, los resultados se presentan de acuerdo al objetivo general de la investigación. Es así que, los estilos que se sustentan en el análisis son: permisivo, autoritario y

participativo, a través de la identificación de las pautas, prácticas y creencias como subcategorías de análisis, así como reconocer las habilidades formativas presentes a través de la orientación familiar.

Tabla 3.
Características de los estilos de crianza
(Isaza, 2003, citado en Carrizales, 2012)

ESTILOS DE CRIANZA		
Permisivo	Autoritario	Participativo
-Padres tienden a permitir muchas conductas a los niños y niñas. -Dejan al vaivén a los niños de sus impulsos y a las descargas de sus tensiones.	-Padres controladores y autoritarios. -Importancia al cumplimiento de las normas e imponen castigos rígidos. -Normas rígidas. -El castigo es la respuesta al no acatamiento de la norma.	-Las normas son flexibles. -Existen sanciones si las normas no son acatadas, pero hay entendiendo de que su incumplimiento altera la convivencia armónica. -Existen actividades en busca del placer y goce.

La codificación que se realiza parte de la subcategoría de análisis denominada “Pautas”. En ella se evidencia que el ambiente familiar indica mucho sobre el desarrollo que presenta el niño/a, igualmente la fortaleza que él desarrolle ante las dificultades que tenga que enfrentar. De igual forma, los progenitores se encuentran en constante búsqueda de cómo prepararse para afrontar cada problemática. Esto significa que los

menores cuentan con un apoyo psicosocial que fortalece el desarrollo de su personalidad y de su bienestar emocional. *“Nosotros hemos acudido mucho a los doctores, las psicólogas y también hemos contado mucho con el apoyo de los profesores del colegio, lo hemos hecho como para saber cómo abordar al niño porque muchas veces no sabemos qué hacer”* (Relato E3, 2024).

El apoyo profesional para las familias es de vital importancia, debido a que estas requieren una constante orientación en las diferentes etapas de su ciclo vital, así como una guía frente a las diversas circunstancias de la vida.

Al continuar con el análisis de las prácticas de crianza en las familias, se demuestra que el mayor beneficio para los niños y niñas con capacidades diversas radica en el apoyo constante de sus padres o cuidadores. Asimismo, se evidencia la importancia de enfocar la atención en aquellas habilidades que los hacen únicos, en lugar de centrarse en sus limitaciones.

“Lo que nosotros hacemos es tratarla como una niña normal, no nos ponemos a pensar que ella tiene una discapacidad sino que tratamos de que ella sienta y confíe en todas sus capacidades, obviamente teniendo mucho cuidado y acompañándola siempre”(Relato E3, 2024).

Por tal motivo, la manera en cómo las familias se organizan para afrontar las dinámicas que día a día se van presentando, implica mucho en la forma que los niños van desarrollando sus capacidades y se apropian de aquellos ejemplos, esto se menciona respecto a los valores que les inculcan y la manera en qué abordan las problemáticas.

En relación con las creencias sobre el significado de tener un hijo con discapacidad en el contexto familiar de Tunja, se evidencia que los valores compartidos se sustentan firmemente en la fe y la creencia que se tiene

hacia Dios. Los cuidadores experimentan el deber moral de transmitir a sus hijos las pautas y valores con los que ellos mismos fueron educados; de este modo, los principios tradicionales adquieren un papel preponderante en la educación de los niños con capacidades diversas.

“Gracias a Dios nosotras fuimos criadas con unos buenos valores por parte de mi padre y mi madre nos enseñaron muy buenos valores, antes al ser unas personas responsables, yo creo mucho en la oración y hacerle ver a mi hija que existe un ser supremo en este momento que es Diosito que nos ilumina cada día, eso le inculco a mi hija” (Relato E1, 2024).

Respecto a la parentalidad positiva en el cuidado, es entendida como una relación interpersonal entre progenitores e hijos, que busca el pleno desarrollo de estos, haciendo énfasis en el desarrollo vincular, de habilidades como la empatía, el respeto por las diferencias individuales a través del ejercicio de la no violencia, es así que la capacidad parental para demostrar expresiones de afecto está relacionada con los contextos bien tratantes, como también la afectiva de la interacción propiciado desde diferentes canales de comunicación como cuerpo, mirada y voz (ICBF, 2021).

En este sentido, el afecto es un factor importante, el cual se evidenció en las familias al abordar las competencias vinculares y formativas en la crianza. *“Yo le demuestro el afecto a mi hija, respecto a que ando muy pendiente de su alimentación, me levanto, le preparo un desayuno especial todos los días y trato de salir todos los días con ella para hacer deporte para estar más saludables” (Relato E1, 2024).*

La expresión de afecto en las familias, se manifiesta a través de los espacios de tiempo, compartir momentos agradables y memo-

rables con sus hijos, brindándoles la atención requerida. Por otro lado, las muestras de cariño físicas, tienen relevante importancia a la hora de mostrar afecto a su hijo, tienen un significado importante. *“Yo juego con él, me gusta abrazarlo, me genera mucha felicidad y cuando reímos juntos es muy agradable, también me gusta salir a dar paseitos cuando se puede, creo que el tiempo de calidad para ellos es importante” (Relato E4, 2024).*

Abordando la crianza de los hijos, el afecto es una parte fundamental, ya que no únicamente consta de proveer las necesidades básicas, sino también demostrarles cuidado y amor de manera constante. Por otro lado, el tiempo de calidad es esencial para fortalecer los vínculos afectivos. En conclusión, los actos de amor a través del cuidado son importantes para que los hijos se sientan seguros y confiados, lo que fortalecerá la relación con sus padres.

En relación con las redes de apoyo institucionales en orientación familiar, se evidencia que las familias no buscan con regularidad el apoyo a los profesionales; sin embargo, cuando lo hacen se dirigen a los especialistas dependiendo las necesidades específicas de ese momento, esto con el fin de tener un apoyo con los retos que se les presentan; *“en la mayoría de casos buscamos apoyo con profesionales de la salud que sean psicólogos o trabajadores sociales, hacen visitas domiciliarias para implementar actividades que nos ayuden comprender los desafíos o cambios de los niños” (Relato E3, 2024).*

Muchas veces las familias recurren a los especialistas cuando se enfrentan a ciertos desafíos específicos. En ocasiones, reconocen el valor de su propio juicio; sin embargo, consideran importante buscar ayuda externa cuando las circunstancias lo requieren. Esto es importante para superar los desafíos y promover el bienestar de todos los miembros de la familia.

Por otro lado, las familias refieren que les gustaría recibir información y formación a través de ayuda profesional para adquirir habilidades formativas, asimismo recibir orientaciones encaminadas con respecto a las pautas de crianza de acuerdo al ciclo vital de cada niño, para afrontar ciertas situaciones y desafíos de la mejor manera, en casos tales como su vida socializadora y/o su vida sexual, *“nos gustaría tener más información sobre la salud mental de los niños, sobre las etapas de desarrollo de ellos y que nos dieran tips sobre cómo criarlos, eso que ustedes llaman pautas de crianza e inclusive sobre la sexualidad de ellos”* (Relato E3, 2024).

Las personas especializadas ofrecen pautas y estrategias de crianza adaptadas a las necesidades específicas de cada niño y a su etapa de desarrollo. Estas estrategias se pueden ver a través del apoyo de su vida social, el fomento de relaciones saludables y en la ayuda en el desarrollo de habilidades para la vida, según corresponda a su ciclo vital.

Se resalta las orientaciones dadas por los profesionales, ya que han influido de manera positiva durante la crianza de los niños(as), debido a que el acompañamiento que generan les otorga ciertas directrices que los cuidadores emplean para desempeñar sus funciones parentales dependiendo las necesidades específicas de cada uno. *“ha influido porque ya uno no los trata igual, es decir, gracias al acompañamiento de los profesionales uno aprende a cómo tratarlos y eso influye mucho en nuestro actuar con él”* (Relato E4, 2024).

El acompañamiento otorgado por estos profesionales es fundamental para los cuidadores, ya que les brindan la orientación y el apoyo necesarios para desempeñar su función parental de manera efectiva y adaptada a las necesidades individuales de cada niño.

De tal forma, se evidencia que el estilo de crianza participativo es el que prevalece en estas cuatro familias, ya que los adultos establecen normas de manera tranquila y justificadas respecto a su edad y sus necesidades específicas. Así mismo, frente a la dinámica familiar, los cuidadores muestran una actitud flexible, partiendo de reconocer la capacidad del niño(a) para la toma de decisiones. Es así como los adultos hacen parte de un aprendizaje mutuo, ya que también se ven involucrados por los talentos múltiples con los que cuentan aquellos niños(as) con capacidades diversas.

Discusión

El objetivo del presente estudio consiste en analizar los diferentes estilos de crianza en cuatro familias de niños con capacidades diversas de la ciudad de Tunja. En términos generales, los resultados muestran que el estilo presente en dichas familias es el participativo, el cual una de sus características es la existencia y participación de actividades que buscan el placer, el goce y la adaptación sana en el medio ambiente. Estos resultados son semejantes a los reportados por Dávila y Calvo (2007), quienes realizaron una investigación con padres de familia con niños que presentan déficit sensoriomotor. El análisis mostró la importancia que se le da a la participación del niño en actividades sociales externas a las de su familia. Asimismo, se evidencia que la madre tiende a considerar esta participación más importante que el padre, también se aprecia que las madres prefieren que el niño tenga menor permanencia en el hogar, mientras que los padres adoptan una posición de mayor complacencia por la estancia del niño en casa.

Por otro lado, las creencias son un elemento fundamental al abordar la crianza en las

familias con niños que presentan alguna capacidad diferente. Se evidencia que los principios religiosos y éticos toman un valor importante en la formación de los niños. Dichos datos concuerdan con los hallazgos encontrados por Manjarres (2012), quien realiza una investigación con 60 familias con el fin de mostrar las dinámicas de crianza de personas con discapacidad. Se evidencia que las pautas y prácticas de crianza están fuertemente influenciadas por las creencias, visiones y concepciones en torno a la discapacidad. Entre estas, las nociones de carácter religioso son las más representativas y oscilan entre dos polaridades: por un lado, aquella donde la presencia de la persona con discapacidad tiene una condición mágica y bendita; por otro lado, donde la presencia del niño es un castigo divino o una prueba por acciones pasadas. Pese a esta dualidad, la fe constituye un elemento que, en la mayoría de los casos, fortalece el proceso de afrontamiento e impulsa a los miembros a asumir un rol proactivo y propositivo.

El futuro de un niño(a) con capacidad diversa depende, en gran medida, de la forma en que la familia percibe y afronta la misma. La respuesta de los miembros de esta dependerá de diversos factores, tales como los rasgos de personalidad, el estado de ánimo de cada uno de ellos, el nivel cultural y de estudios o la gravedad del diagnóstico y pronóstico. Para Santana Valencia (2020, p. 20), indica que el nacimiento de un hijo siempre es un evento que implica una reestructuración en la familia; sin embargo, cuando se presenta una discapacidad, implica un cambio drástico, inesperado y hasta estresor, convirtiéndose en un factor potencial que puede perturbar la dinámica familiar. Al respecto, Ortega Silva *et al.* (2014) afirman que los cambios en la familia son determinados “por el tipo de discapacidad que tiene el hijo(a), lo cual genera una variedad múltiple de modificaciones en la estructura familiar, (...) así las reacciones conductuales, emocionales que esto implica

son diversas y frecuentemente negativas” (p. 203).

Como se ha mencionado, la familia desempeña un importante papel en el fomento de esta habilidad a lo largo de años de infancia y adolescencia, contribuyendo de forma sustancial a la adquisición de habilidades sociales necesarias para un buen desenvolvimiento social de los hijos, tal como Albor Sánchez (2011), quien evaluó el impacto de los estilos de crianza en la conducta adaptativa de jóvenes con discapacidad, concluyendo que los hijos de padres participativos desarrollan más habilidades prácticas en comparación con los hijos de padres negligentes. Además de esto, ambas dimensiones, habilidades socioemocionales y prácticas de crianza van construyéndose e inclusive afectando de manera simultánea, por lo que el desarrollo de dificultades en el área socioemocional de los hijos con discapacidad podría ser explicado por la influencia del estilo parental.

Conclusiones

Podemos afirmar que el respaldo tanto de la familia como de los profesionales, es fundamental para el bienestar y el desarrollo integral de las personas a lo largo de su ciclo vital. La combinación de orientación profesional y apoyo emocional familiar proporciona una red sólida que ayuda a las familias a enfrentar los desafíos y a prosperar en cada etapa de sus vidas. La familia desempeña un papel crucial en el desarrollo de los niños y en la forma en que estos abordan sus talentos y capacidades. La manera en que los adultos gestionan las dinámicas familiares influye directamente en cómo los niños perciben el mundo y a sí mismos. La organización familiar funciona como un modelo de referencia para los niños y niñas, quienes tienden a idealizar a los adultos. Por lo tanto, los valores que se

les inculcan y la forma en que se enfrentan a los desafíos cotidianos tienen un impacto significativo en su desarrollo y en la forma en que asumen sus talentos y habilidades.

Se menciona que la religión ejerce una influencia significativa en las dinámicas familiares en Colombia. Para muchas familias, la iglesia no solo es una institución religiosa, sino también un lugar donde se transmiten normas, valores y solidaridad. Muchas veces, recurren a la fe como guía espiritual para enfrentar las dificultades cotidianas y resolver problemas. Sin embargo, también es importante destacar que, en algunas comunidades, existen creencias que pueden llevar a considerar como castigo el desarrollo de capacidades diversas en los hijos, lo que refleja la complejidad de las interacciones entre religión, cultura y familia en el país.

Por otro lado, la capacidad de las familias para mostrar afecto, se encuentra relacionado con entornos de buen trato y se manifiesta a través de los diferentes canales de comunicación, como lenguaje corporal, la mirada y la voz, fortaleciendo así la interacción afectiva. Es así que, la expresión de afecto se refleja en la dedicación del tiempo de calidad y compartir momentos agradables y memorables con los hijos. Las muestras físicas de cariño también son cruciales en la demostración de afecto, debido al significado emocional. Más allá de satisfacer las necesidades básicas, demostrar el cuidado y amor de manera constante, fortalece la relación en las familias generando que los niños se sientan seguros y confiados.

Para finalizar, el acompañamiento de los profesionales es fundamental para los cuidadores; las orientaciones y estrategias de crianza proporcionadas han tenido un impacto positivo, mejorando las prácticas parentales y la manera en que se adaptan a las necesidades individuales de sus hijos(as),

ya que les ofrece directrices claras para desempeñar su rol parental de manera efectiva. Además, este enfoque ha llevado a un estilo de crianza participativo, en donde se establecen normas justificadas y adecuadas a la edad y necesidades específicas de los niños, manteniendo una actitud flexible y reconociendo la capacidad de cada uno de ellos. Este aprendizaje mutuo enriquece la dinámica familiar y reconoce los talentos diversos que poseen.

Referencias

- Aguirre Dávila, E., Durán Strauch, E. y Torrado, M. (2000). *Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud*. Universidad Nacional de Colombia.
- Apolo Morán, J. F. y Vera Miranda, L. Y. (2019). Impacto de la competencia parental afectiva en la educación de niños con discapacidad. *Conrado*, 15(67), 269-273. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000200269#B6
- Arbeláez, L. (2021). *Cartilla de parentalidad positiva*. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Colombia https://www.icbf.gov.co/system/files/procesos/pu9.p_cartilla_parentalidad_positiva_v1.pdf
- Bitencourt. (2018). *Evaluación de las necesidades de apoyo de las familias de personas con Discapacidad Intelectual y/o del Desarrollo en Brasil*. [Tesis doctoral, Universidad de Barcelona]. https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/650348/DBS_TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cabrera Moreno, J. M. (2019). *Desarrollo humano e inclusión educativa de los niños y niñas con discapacidad auditiva en la institución educativa San Martín de*

Tours Sogamoso, Boyacá.

- Carrizalez, D. M. (2012). Apoyo y fortalecimiento a familias para la crianza de niños con discapacidad. *Horizontes pedagógicos*, 14(1), 10.
- Cortés Pascual, M. P. A. (2004). *La herencia de la teoría ecológica de Bronfenbrenner*. Innovación educativa.
- Dávila, E. A. y Calvo, C. C. (2007). *La crianza en el Proceso de Inclusión Social de Niños con Déficit Sensoriomotor*.
- Departamento Nacional de Estadística. (2021). *Encuesta Nacional de Calidad de Vida*. [Conjunto de datos]. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/calidad-de-vida-ecv/encuesta-nacional-de-calidad-de-vida-ecv-2021>
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M. y Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.
- Herrera, N. (2017). *La motivación y desmotivación en las aulas de primaria*. Proyecto de investigación de pregrado. Universidad de la Laguna. España
- Izzedin Bouquet, R. y Pachajoa Londoño, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Liberabit*, 15(2), 109-115. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272009000200005&script=sci_arttext
- Jorge, E. y González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes psicológicos*, 17(2), 39-66.
- Madrigal, A. (2017). Familias ante la parálisis cerebral. *Intervención Psicosocial*, 16(1), 55-68.
- Manjarrés-Carrizalez, D. y Hed-erich-Martínez, C. (2020). Permanencias y transformaciones de los estilos parentales en la crianza de personas con discapacidad. *CES Psicología*, 13(2), 61-84.
- Montandon, M. (2018). Competencias parentales en padres de niños con discapacidad neuromusculoesquelética leve a moderada. *Rehabilitación Integral*, 13(2).
- Quichimbo. (2015). *El acompañamiento familiar en el establecimiento de hábitos y destrezas sociales*. [Proyecto de maestría, Universidad Azuay de Ecuador]. <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/4574/1/11061.pdf>
- Rodríguez, A. (2020). *La teoría ecológica de Bronfenbrenner. La Mente Es Maravillosa*. <https://lamenteesmaravillosa.com/la-teoria-ecologica-de-bronfenbrenner/>
- Rodríguez-Rey, R. y Cantero-García, M. (2020). Albert Bandura: Impacto en la educación de la teoría cognitiva social del aprendizaje. *Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (384), 72-76. <https://doi.org/10.14422/pym.i384.y2020.011>
- Salgado Lévano, A. C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78.
- Sánchez A. (2015). *Propuesta De Intervención Para Familias De Niños Con Discapacidad*. [Proyecto de grado de maestría, Universidad ICESI, Santiago de Cali].
- Santana, V. B. (2020). Relaciones intergeneracionales y discapacidad auditiva: la lengua de signos como vehículo de comunicación. In *Ocio y educación: experiencias, innovación y transferencia* (pp. 189-219). Universidad de La Rioja.
- Seoane, J. A. (2011). ¿Qué es una persona

- con discapacidad? *Ágora*, 30(1), 143-161.
- Simón Rueda, C., González del Yerro, A., Cagigal Gregorio, V. y Blas Gómez, E. (2013). La calidad de vida de las familias de personas con discapacidad intelectual: Un estudio cualitativo realizado en la Comunidad de Madrid. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía. Revista Conrado*, 24(1), 93-109. <http://hdl.handle.net/11162/112385>